



ALGUNOS MOMENTOS DE LA COMBATIVA HUELGA DE CHOFERES

ARRIBA, uno de los militantes más jóvenes que dirigieron la protesta a los huelguistas; ABAJO, el comandante Harold Nichols, líder de los trabajadores de color, dirigiendo la protesta a los huelguistas morenos antes de que lo atacaran. CIUDAD GONZALEZ, Poncio Benítez y Ricardo Tovar, soldados de la policía, y de tráfico, que hicieron un papel de complicitud. A la derecha, el huelguista Oscar Muñoz es conducido preso por uno de los uniformados de la Dirección de Tránsito. Urbina, con su pasivo "legalismo", fue quien contribuyó más a derribar el movimiento de sus finas combativas y a conducirlo hasta los abrazos súltanos del Ministerio de Gobernación, donde Santos León lo estranguló con sus manos apuradas de esquirol oficial.

El Presidente Jiménez afirma que la United Fruit Company manda en Costa Rica

"Queréis un ejemplo de que la corrupción de Wall Street perdura? Pues, aquí tenéis: en el proceso de la "American Banana Co." se que antes se había declarado Gregory Smith que en cierta ocasión dijo a Spencer, abogado muy principal de la United Fruit Company: "Siempre he entendido que la United controla a Costa Rica y soy por supuesto que las contestaciones hechas por Costa Rica fueron redactadas por la United Fruit Company". El testigo añade que Spencer se rió y dijó una respuesta que significaba asentimiento. Spencer no ha contradicho a Smith. Victor Camors, administrador general de la Canar M. Connel, aliada de la United Fruit Company y empleado importante de esta última, en una conversación con Jullum, Capitán del vapor "Fort Guines", relativa a las dificultades de la "American Banana Company".

"Como usted lo sabe, Mr. Keith (hoy hubiera tenido que decir Mr. Chittenden, "Trabajo") es el dueño de Costa Rica y tiene una opción sobre Panamá".

Ricardo Jiménez Orsámuño.
(Fragmento de un discurso).

La Sabana para los deportistas!

Mr. Eric Murray, —un macho aventurero, que sólo ha sabido saquear a los costarricenses—, condena el "antipatriotismo" de los deportistas

Editado lujosamente, ha llegado a nuestras manos un folleto enviado por la ENTA al Congreso. Lo suscribe el macho Eric Murray.

Este folleto no tiene argumentos serios en defensa de la tesis de que las compañías de aviación pueden robarse la Sabana. Se trata de un escrito amasillado, con citas de Henry Ford, de Emerson, de Theodore Roosevelt, de Rudolf Virchow y de Ricardo Jiménez, escrito en su estilo tan cural, —además de Catoría, tendrán a Rogelio Sotillo de abogado en la ENTA—, que en el abundan frases de este género: —y vienen así a inventar ese milagro caro aliado con él, cual las gentes—, reproduciendo los milagros de Icaro y de Elisa, —y remontan el empacho y abren, entre soberbios montes de nubes, el mejor camino de la tierra", ¡Caray!

A ese folleto, con tintas buenas (21) y tan poco algarrobo, vamos a hacer cuatro observaciones rápidas:

1º Ha sido argumento constante de los defensores de la tesis de que las compañías de aviación deben controlar, usurpando la Sabana, la de que esas empresas "libran de la muerte a las víctimas de las mordeduras de serpiente". El exiliado Jiménez, fiel a su tipo de sirviente de los ricos, le dio forma a esa tesis en una de sus malas caricaturas. Pues bien, el propio Murray en su folleto confiesa que apenas 4 heridas graves han sido trasladadas por los aviones que aterrizaron en La Sabana: "un cuartelito de la región atlántica", un tal Montañez, a quien bien en la frontera de Panamá, mi Mr. MacLeary, y el Ing. Gutiérrez. Como puede verse, esas "civilizadoras" empresas no han trasladado sino a enfermos prudentes, capaces de poder pagar un servicio de asilo. Los jornaleros y campesinos pobres —victi-

TRABAJO



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Directores: Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica. - Editor, Aureliano Gómez

Precio: C 0.10 (diez céntimos)

Apartado de Correos 1386

Año IV

Domingo 17 de Noviembre de 1935

No. 166

La camarada Carmen Lyra explica por qué escribió sobre Cortés

la apreciación que ahora explotan sus plumarios; y afirma que el candidato a Tirano es el más caracterizado representante del fascismo en Costa Rica

La huelga de choferes, primer brote serio de la lucha proletaria contra la vida cara

Santos León Herrera, Ministro de Gobernación, tué el estrangulador oficial del movimiento, con la complicidad de los dirigentes amarillos del sindicato

La huelga de choferes tiene, para quien conozca la dinámica de los movimientos obreros, una excepcional importancia. Saludamos esa escaramuza popular como el primer brote serio y combativo de una protesta de las masas contra la vida cara, que ya tomará contornos nacionales.

Algun observador superficial podrá decirnos que estamos tocando la canción de Manzanares con la trompeta del juicio final. En otras palabras: que estamos exagerando la significación de ese estallido popular. Y en apoyo de su tesis, nos enseñarán el texto de la comunicación enviada al Gobierno por Joaquín Urbina, firmando por la Directiva del sindicato de choferes, señalando como único motivo de la huelga la necesidad de obligar a dos choferes de Cartago a salir de la "parada" y a no recorrer la ciudad en busca de pasajeros. Si tan limitado y pobre fué el objetivo de ese movimiento, cómo se explica, —dirán los que sólo se guían por el aspecto formal de los fenómenos sociales,— que los comunistas le asignen tanta importancia.

Vamos a explicarnos. Es cierto que el objetivo aparente del movimiento era mediocre y estrechamente corporativo. Obligar a dos choferes a no hacer competencia desleal a los otros choferes es, en verdad, una muy pobre reivindicación. Y si es así, no puede explicarse la combatividad que desde el primer momento tuvo la huelga sino porque aspiraciones más vitales y profundas guiaban a los choferes a esa batalla de clase. Ellos sienten que su situación es angustiosa, que la vida se les encarece, que el tráfico de pasajeros ha disminuido en un 50 %, que Ricardo Tinoco y sus tenientes los hostilizan con multas y detenciones. Y en el fondo de su lucha estaba en realidad contenida una protesta contra esas condiciones de vida y de trabajo que los hostigan. Así, y sólo así, puede explicar esa sana violencia, esa combatividad resuelta, que desde el primer momento pusieron en acción. Se constituyeron piquetes de huelguistas, para impedir el tráfico de los choferes esquirols por todos los medios, desde desinflarles las yuntas al vehículo hasta

ciudad, los Lito Chaves, Chico Lira y Chávez.

4º Acompaña el folleto tres dictámenes favorables a la tesis de las compañías de aviación. Solo de los abogados don Alberto Gómez, don Claudio Echeverría y Pablo Baudrit. Una vez más se comprueba que los abogados se han hecho para darle forma jurídica, "legal", a las picardías de sus clientes. Algo que expresó bien, porque esas empresas comerciales de servicios aéreos eran conscientes de que están tralizando el querer de la población deportista del país.

(FASA a la Pág. 2, Col.

Epidemias infantiles

San José está alarmado, —y con razón. Estaba respondiendo la población de ese vacunamiento doloroso que fue la reciente epidemia de sarampión y loserina, cuando otra epidemia más peligrosa amenaza a los niños, de la ciudad: la de difteria y parálisis infantil.

Ya Sotón Núñez habló, por radio, con su tono incierto

y tranquilizador. Ya los médicos de campañas han dado reportajes en prensa en contra, en favor de la vacuna preventiva y negándose eficacia a esa vacuna. Ya los diarios han editorializado, tellendo los comentarios de clise que ante todo amago de calamidad pública sacan a reclutar.

Pero todos esos opinantes, médicos y perindistas, han pasado como por sobre asunto ante esta cuestión: —¿Por qué es San José una ciudad tan enferma? —¿Por qué las epidemias se suceden unas detrás de otras, con diferencias de meses y a veces de semanas, segundas vidas infantiles y adolescentes?

La pregunta no es difícil de contestar. San José es una ciudad aserrada, anti-higiénica, propicia a innumerables enfermedades. La fachada —los barrios elegantes de Amón y González Lahman, — la tiene limpia y pretenciosa. Casas aisladas, construidas conforme a la última palabra en urbanización, con amplio campo y agua en abundancia.

Foto: Juicio a Leon Cortés

pero lo que padecemos, llaman "el interior" de la ciudad, las barriadas obreras, los "chinchorros" donde se hace una población heladera y hambrera, son criaderos de mias mas, cans

de semanadas, segundas vidas infantiles y adolescentes.

Yo di ese juicio hace unos cinco o seis años, y en el entro más bien el sentimentalismo que el razonamiento. Si tuviera con ánimo de dar bruma diría que fue en una hora de burro.

Ahora comprendo que lo hice contemplando el asunto desde un ángulo muy estrecho y sin recordar que Cortés había sido Comandante inepto. En su proceder como buena lieva que soy: los tíos por lo general no tienen memoria.

Hoy día ya no podría dar honestamente el mismo juicio del Sr. Cortés, como él no podría repetir los ataques que en otra época hiciera contra don Ricardo Jiménez. Antes Cortés pensó muy mal de don Ricardo, mientras que hoy piensa muy bien. A mí no ocurre que en una ocasión pensé bien de don Leon, pero que esa actitud no me duro mucho. Sin embargo hay que hacer hincapié en que los motivos que nos animan a ambos para haber cambiado de opinión, son muy diferentes. A don Leon se ha tenido cuenta cambiar sus ataques por elogios: en cambio a mi comodidad no le ha ido muy bien desde el día en que en lugar de alabar a don Leon, lo ataque, pues que eso me ha valido que no tenga ni derecho a ganarme abra la vida en el Magisterio.

Yo no puedo calificar en estos momentos a don Leon como lo hice hace seis años, porque he aprendido a valorar los sentimientos humanos, desde un punto en el que se domina un horizonte más amplio. Los conceptos de honestidad y energía que entonces tenía, eran egoístas y sentimentales, eran el resultado de haber mirado solo una parte de tales abstracciones. Se me dirá que no puede aligerar falta de experiencia, pues que hace seis años yo era una persona madura. Yo veré.

¿Cómo regar las fuentes incubadoras de epidemias? Cómo arar con esos "chinchorros" indecibles a la vez que son vergüenza de la ciudad y mortificación de quienes los habitan? Sencillamente: higienizando las barriadas obreras; y construyendo una serie de casas baratas, para que en ellas puedan instalarse quienes viven en los "chinchorros". Y una vez desalojados esos "chinchorros", destruirlos, sin borrar el patrimonio a los Nacidos Blancos, y demás MISERABLES explotadores del pueblo.

En la municipalidad, nuestra fracción ya inició esa labor. Presentó un proyecto para sanear los barrios La Unión y Plaza Vieja. Proyectos semejantes presentará para higienizar la Pitahaya, barrio Kells y en general, todos los barrios proletarios. En la sesión ordinaria del jueves próximo presentarán también un proyecto completo para la estufación de